

Transmisiones especiales

Flores Marín, Ana Lidya

2016-03-23

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1784>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

Transmisiones especiales

23/03/2016 04:00

Publicado por Ana Lidya Flores



Nestora Salgado

Con una sonrisa de sol, la comandanta Nestora salió de prisión. Las páginas de *La Jornada* publicaron numerosas crónicas y artículos de opinión sobre la injusta detención de esta mujer que se organizó con su pueblo para cubrir una laguna de autoridad, y entonces, con toda su humanidad fue a dar a la cárcel. Por supuesto, la cobertura noticiosa de este acontecimiento largamente esperado ocurrió en “los otros medios”.

Desinformémonos dio una puntual cobertura a este acontecimiento. Prácticamente en tiempo real pudimos seguir la crónica de esta salida del injusto encarcelamiento. Los integrantes de la Policía Comunitaria estaban cabalmente uniformados con sus camisetas verde olivo y sus gorras. Disciplinados, cumplían con el saludo oficial, pero rápido les ganaba el entusiasmo por abrazar y besar a Nestora.

Así, en la pequeña pantalla de mi teléfono móvil, seguí en directo este episodio. Al día siguiente, pude leer en *La Jornada* impresa el texto “Comandanta Nestora” de Abel Barrera, director del Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan. En ese sábado 19 de marzo, leí emocionada al hombre

que apenas dos días antes me había hecho llorar. Resulta que en el programa *La Doble Raíz* conducido por Mardonio Carballo (canal 22), la emisión abordó la triste situación de violencia que se vive en el estado de Guerrero y ahí, Abel contó cómo y en dónde nació Tlachinollan.

En una de esas oficinas que lo mismo es biblioteca que sala de reuniones, Abel leía un testimonio sobre una niña y su tía, que fueron detenidas por la fuerza pública, acusadas de pertenecer a un peligroso cartel de la delincuencia organizada. El antropólogo defensor de los derechos humanos no pudo contener el llanto al recordar el sufrimiento de la niña de 12 años, de su tía y de sus familiares al enfrentar a un sistema que funciona patas p'arriba. En ese caso específico, el trabajo fructificó: la niña y su tía recobraron la libertad injustamente arrebatada. Abel lloraba de rabia y de tristeza. Y yo con él.

Ese hombre sereno y fuerte, quebró en llanto y lo imagino sereno y emocionado al escribirle a Nestora en el día de su liberación. Gracias a que los otros medios no son esclavos de los patrocinios comerciales, pudimos ver sin prisa la recepción a la Comandanta. La crónica puntal para disfrutarse en un sábado de marzo.

Barack Obama y Raúl Castro

Viaje histórico reseñado y transmitido por todas las empresas televisivas del mundo. Transmisión calificada de histórica por sus históricos participantes. Vimos a Obama y a Castro en directísimas sesiones planeadas para ser vistas por televisión o en dispositivos móviles. Así transcurrió el inicio de la Semana Santa, hasta que sobrevino la catástrofe de las explosiones en Bélgica, y se inauguró la nueva temporada de transmisiones en directo para marzo de 2016.

Nestora es un asunto muy menor. No involucra a jefes de Estado que están en la vitrina mundial. Nestora no es ciudadana belga y su lucha no involucra al terrorismo internacional. Nestora es solo una mujer que lucha por la dignidad de su pueblo. No merece corte de transmisión para una cobertura especial. Sin embargo, existen los medios libres y gracias a ellos, pudimos seguir la histórica jornada en que la Comandanta recuperó su libertad y anunció el inicio de la lucha por lograr la excarcelación de sus compañeros. Tengo la certeza de que no ocupará ninguna transmisión mediática. Ese trabajo es callado y camina por abajo y a la izquierda.